



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

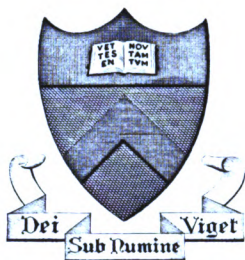
Princeton University Library



32101 074869270

RECAP

Library of



Princeton University.

Presented by
Friends
of the
Princeton University Library



PAGE

Important source of N. Mex.
history - one of Bancroft's
"Authorities"

OJEADA

SOBRE NUEVO-MÉXICO,
QUE DA UNA IDEA

DE SUS PRODUCCIONES NATURALES, Y DE ALGUNAS OTRAS
COSAS QUE SE CONSIDERAN OPORTUNAS PARA MEJORAR
SU ESTADO, É IR PROPORCIONANDO SU FUTURA FELICIDAD.

FORMADA
POR EL LIC. ANTONIO BARREIRO,
ASESOR DE DICHO TERRITORIO.

A PETICION
DEL ESCMO. SEÑOR MINISTRO QUE FUÉ DE JUSTICIA DON
JOSÉ IGNACIO ESPINOSA.

Y DEDICADA
AL ESCMO. SEÑOR VICE-PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNI-
DOS MEXICANOS DON ANASTACIO BUSTAMANTE.

PUEBLA: 1832.

*Imprenta del ciudadano José María Campos, esquina
de la Carnicería número 13.*

ESCMO. SR. D. ANASTACIO BUSTAMANTE,

VICE-PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS.

La ojeada histórico-estadística que he formado del Nuevo-México son las primicias de mis desahogos con que he tratado de suavizar las ocupaciones de mi empleo. En su empresa me propuse ser útil á mis conciudadanos, alentando tan dulce atractivo y lisongera esperanza el estímulo de algunos amigos, entre otros el de el Escmo. Sr. ministro que fué de justicia D. José Ignacio Espinosa; y al dar al público este testimonio, consagro á V. E. este pequeño homenaje de mi respeto, amor y gratitud,

Lic. Antonio Barrera.

ESCMO. SEÑOR.

Tengo el honor de acompañar á V. E. un cuaderno, en que he procurado reunir varias noticias y datos, que den una idea de Nuevo-México. Estoy léjos de creer que mis trabajos sean correspondientes á los deseos que me manifestó V. E. por su muy apreciable carta fecha 4 de mayo próximo pasado, en que me pidió una descripción de este país. Conozco Sr. Escmo., los vacíos que llevan mis apuntes; lo áridos que son por la falta de elocuencia, y lo insignificantes que parecerán, por la carencia que tengo de conocimientos estadísticos; no obstante, como el fin que me he propuesto ha sido el ver si con ellos presto algun servicio á la patria, y satisfago el encargo de V. E., me animo á remitirselos, seguro de que me dispensará su indulgencia.

Repito Escmo. Sr., que el cuaderno adjunto solo representa una mirada pronta y ligera sobre las producciones naturales de Nuevo-México, y sobre algunas otras cosas que he contemplado oportunas para mejorar su estado, é irle proporcionando su futura felicidad. Siquiera por la sanidad de mis intenciones admita V. E. gustoso el referido cuaderno, pues quiero darle con esto una pequeña manifestacion del sincero y crecido aprecio que le profeso á su respetable persona.

Dios y libertad.—Santa Fé de Nuevo-México 1.º de junio de 1832.—*Lic. Antonio Barreiro*.—Escmo. Sr. D. José Ignacio Espinosa, secretario de estado en el despacho de justicia y negocios eclesiásticos.

OJEADA SOBRE NUEVO

MEXICO.



DESCUBRIMIENTO DE NUEVO-MÉXICO.

Se dice que Álvarez Nuñez y otros varios españoles, salvados del naufragio de Panfilo Narvaez en la Florida, atravesaron por este territorio hasta México, y que fueron los que dieron nociones de la religion católica á estos naturales, y noticia á su gobierno para que hubiese emprendido la conquista de este pais.

Otros sin hacer mencion de esta inverosimil peregrinacion, refieren que el religioso laico fr. Marcos de Niza, hijo de la provincia del santo evangelio, en el año de 1581 descubrió este pais, habiendo llegado á las inmediaciones de los pueblos que ahora se nombran Zuñi, y en aquel tiempo se titulaban provincia de Cibola; pero lo cierto es, que en el año de 1595 con cédula de Felipe segundo dirigida al Virrey de México Zuñiga y Acevedo, conde de Monterrey, entró al Nuevo-México Juan de Oñate con los primeros españoles que lo poblaron, trayendo consigo sesenta y cinco religiosos franciscanos.

Luego que los indios convalecieron de la primera sorpresa que les causó la entrada de unos hombres que respetaban por dioses; así que pasó el prestigio de las buje-

rias con que procuró deslumbrárselos; y en el momento mismo que se persuadieron de que sus conquistadores solo buscaban el ídolo del oro, y ambicionaban por tener esclavos, rompen los pueblos de Nuevo-México una guerra verdaderamente heroica contra sus fieros opresores, y dieron muerte al gobernador y religiosos, [1] escapando solo algunos españoles que corrieron á refugiarse á los pueblos del paso del norte. Esto se verificó hácia el año de 1644.

En el reinado de Felipe tercero entró á reconquistar la provincia don Diego Vargas Zapata, Marqués de Nava, y llegaron los conquistadores hasta el grado cuarenta y seis del rio Bravo del norte. Los franceses aseguran que habian entrado aquí; pero es una equivocacion muy crasa, porque en los años posteriores ó del descubrimiento de la Luisiana, visitaron un brazo del Missisipi que está al oeste del verdadero desembocadero de dicho rio, como cincuenta leguas de su legítima entrada al mar, y le pusieron rio Bravo del norte, confundiéndolo con el que en efecto lo es, y que está bien lejos de aquel en la misma costa.

Tal vez fundados en tan errada opinion pretenderán los Estados Unidos los terrenos que se encuentran hasta la márgen izquierda de nuestro rio del norte como término de la Luisiana; pero en prueba de que tal pretension es ridícula é infundada, debe tenerse muy presente el tratado de amistad y arreglo de diferencias y límites celebrado por don Luis de Oniz y don Juan Quincy Adams como plenipotenciarios, el primero del rey de España, y el segundo del gobierno de los Estados Unidos en el año de 1821, pues en él está prefijada la línea divisoria de esta república y de la del Norte; por lo que no es creíble que si los Estados Unidos hubieran tenido algun título hábil para echarse sobre unos terrenos que ambicionan, no los hubieran re-

(1) Los pueblos de san Juan y Pecos, fueron los únicos que salvaron á sus misioneros en esta revolucion.

Otro misionero se libertó de la muerte fugándose hasta México, y se llevó consigo una imagen de la Virgen, titulada nuestra señora de la Macana, que se venera en el convento grande de san Francisco en México.

clamado desde aquel tiempo al rey de España; pero] dejando esta digresion á que me ha conducido naturalmente el asunto, volveré á contemplar á Nuevo-México.

Con los progresos y consolidacion de los paises conquistados, se fueron formando muchas poblaciones, y á este territorio se le dió el nombre de Nueva-Granada. En el Teaguayó se puso la primera mision, y para el año de 1608 se asegura que ya iban bautizadas mas de ocho mil almas.

En el año de 1611 el referido capitan Juan de Oñate, salió de este pais hácia el este, y descubrió los lagos cambaros, [que no se sabe cuales serán] y tambien un rio colorado que parece ser el de los Cadaudachos, ó de la palizada, y de esta ocupacion viene el derecho indudable que la nacion tiene á todas las tierras que se hallan al oriente de este territorio.

ESTENSION GEOGRÁFICA Y POSICION DE

NUEVO-MÉXICO.

El territorio de Nuevo-México es una de las partes de la república mas remota que se halla al norte, y su estension geográfica comprende desde los 33 á 45 grados de latitud: tiene como trescientas leguas de sur á norte, y casi el mismo número de este á oeste; [2] sus confines por el norte son con el estado de Missouri, perteneciente á los Estados Unidos, y con otros terrenos que son absolutamente desconocidos: por el sur linda con el estado de Chihuahua: por el este con el de Coahuila y Tejas, y territorio de Arcansas, perteneciente á los Estados Unidos de América, y por el oeste con la Sonora. Nada se puede decir con esactitud por lo que respecta á su elevacion sobre el nivel del mar, y demas circunstancias de su posicion, porque no hay datos para ello.

La superficie del pais es cortada de sur á norte por

(2) *Todos estos apuntes geográficos están llenos de mil errores, pues nada se sabe con esactitud, y solo se habla por conjeturas mal formadas, y peores noticias.*

la gran Cordillera: de aquí viene que el terreno sea montañoso; pero la mayor parte es de llanuras inmensas y de valles deliciosos, vestidos de abundantísimos pastos.

Tiene ríos muy caudalosos y perfectamente repartidos: tales son el de Pecos, Colorado, Napeste y otros varios; pero el principal es el río Bravo ó del norte, que paso á describir.

El río Bravo ó del norte, es el principal del Nuevo-México, y segun noticias, tiene su origen en el cerro de las grullas: su corriente general es de oeste á este, hasta desembocar en el seno mexicano, sirviéndole de tributarios los ríos de Taos, don Fernando, Tesuque, Mora, Tecolote, Gallinas, Pecos, Santa Ana, Puerco, Santa Barbara, Ojocaliente, Chama, Picuries y Santa Fé. [3]. Este nilo caudaloso es por decirlo así, como el alma del territorio, pues sus mas ricas poblaciones están sobre sus márgenes verdaderamente pintorescas: la variedad de sus frondosas alamedas, los bellos bosques que lo adornan, las diversas perspectivas que presentan sus vegas cultivadas por multitud de hombres laboriosos, los infinitos ganados que apagan su sed en sus raudales, y ese guarismo indefinido de preciosas aves que lo pueblan, como mucho y sabroso pescado que sustenta en sus aguas, hacen aparecer al Nuevo-México á la vista del observador, como un punto de verdaderas delicias.

Las aguas del río Bravo son en sí diáfanas y puras; pero las ensucia el río puerco de Abiquiú, que le es confluente en Chama.

Este río, segun Humboldt, tiene quinientas doce leguas marítimas de largo. Las nieves derretidas forman sus extraordinarias crecientes, teniendo éstas su principio en abril, su maximum en mayo, y su mengua en junio.

Refiérese que el año de 1752 se secó repentinamente la madre del río, unas treinta leguas mas arriba del paso, y unas veinte mas abajo. El agua se precipitó por un canal nuevamente hecho, y volvió á parecer cerca de san Elceario; despues de tres semanas volvieron las aguas á su antiguo curso.

(3) *Se le juntan otra porcion de ríos, pero es fuera del territorio.*

El río es vadeable cuando no hay crecientes, y en tiempo de ellas solo por canoas se pasa: casi no hay año en que no se sientan lamentables desgracias, las que se evitarían con cómodas puentes, aunque fueran provisionales, como las ha habido en otros tiempos. Algunos particulares han querido prestar este beneficio por la recompensa del peaje que se les concediera, no sé en que términos; pero el remedio radical sería, que se construyese en un lugar á propósito un buen puente de mampostería, pues hay materiales copiosos para su construcción; y aunque el gobierno desembolsára alguna cantidad para efectuar este proyecto, sería á poco tiempo recompensado con usura, porque todo el mundo satisfaría con gusto el peaje que se le impusiera.

LAGUNAS.

Hay en el territorio varias lagunas; pero las principales son dos: la primera se halla á las treinta y cuatro leguas de la capital hácia el sur-oeste y dá el nombre al pueblo de su inmediación: tiene como dos mil varas de circunferencia: su agua dulce toma origen de un gran manantial distante de ella como ocho leguas, y de otros menores, formando todos un estanque bastante profundo, del que se aprovechan los vecinos para regar muchas partes de sus labores.

La segunda es la laguna que se encuentra en la cumbre de la sierra de Santa Fé; pero de ella trataré en el lugar correspondiente.

MONTES Y SIERRAS.

Dije que la Cordillera atraviesa este territorio de sur á norte. Hay otra porción de sierras y montes muy abastecidos de toda clase de maderas esquisitas, que presentan las vistas mas agradables por su frondosidad: se encuentran muchas sierras que tienen picos elevadísimos, siempre coronados de nieve: entre otros picos es mas notable el de la sierra de Nambé, pues presenta una de sus faces, que se mira desde esta capital.

SIERRA DE SANTA FÉ

La sierra de Santa Fé que se halla al oriente, tiene una elevacion muy considerable, y sobre su cumbre se encuentra una hermosa laguna que es la madre del riachuelo que baña á esta ciudad, y que se precipita desde tanta altura por un cañon, que está convidando á la mecánica, para el establecimiento de molinos y máquinas movidas por agua, con que deberian enriquecerse muchos emprendedores.

Una compañía Anglo-Americana conociendo esta verdad, ha puesto una máquina particular para hacer aguardiente, y muy en breve se conocerá experimentalmente lo precioso y lucrativo que va á ser tal establecimiento. ¿Hasta cuando serémos extranjeros en nuestro propio suelo? hasta cuando verémos las fuentes que tenemos de verdadera riqueza? En esta sierra hay maderas preciosísimas, y árboles de estremada corpulencia, que parece van á ocultar sus cópos en los cielos; entre ellos los pinabetes, de mas de cuarenta varas de alto y de cinco á siete de grueso, son los mas famosos; y tambien hay pinos reales, ayacahuites, cedros, sabinos, encinas y otros que son mui á propósito para cuantos usos se hacen de la madera, por su consistencia y hermosura.

El sábio autor de la naturaleza ha puesto en las entrañas de la cordillera de dicha sierra, un depósito de aguas admirable, y del que toman origen esa infinidad de rios caudalosísimos que fertilizan y riegan con sus aguas terrenos muy dilatados, tanto de esta república como de la de Norte-América.

CAMINOS.

Los caminos del interior de este territorio, son en lo general cómodos, porque los mas van á las orillas de los rios, y por poblaciones donde hay mucha hospitalidad: todos son carreteros, menos el que conduce á Taos por la ruta de la cañada, pues una sierra elevadísima apenas da paso por sus desfiladeros á los caballos: todos son segu-

ros; y el viajero no camina con el temor de que un saltador le quite sus intereses ó le dé la muerte.

El camino que conduce á los Estados Unidos por la ruta del Missouri es muy hermoso, pues va por llanuras inmensas, y en su mayor parte por márgenes de rios que presentan vistas de suma variabilidad: en el espacio de mas de doscientas cincuenta leguas no se encuentra poblacion, y solo se ven numerosas naciones de gentiles, hasta que se arriba á las primeras poblaciones del Norte-América en el condado de Jefferzon: anualmente andan este camino carabanas de Anglo-Américanos; mas en lugar separado se hablará sobre este punto.

CLIMA.

Por una observacion general se dice, que hace mas frio en el Nuevo-México que en la Europa en las mismas latitudes, y comunmente se estima la diferencia equivalente, á nueve ó diez grados de latitud.

Muchos dias en invierno baja el mercurio á cero de Romaur, y prevalece en los vientos de norte que son muy elados y penetrantes; en el artículo siguiente voy á dar una idea mas circunstanciada del invierno.

INVIERNO.

Como el invierno de Nuevo-México llama tan particularmente la atencion de cuantos saben los frios que aquí se sufren, quiero dar acerca de él algunos apuntes. El invierno por lo regular empieza en setiembre, teniendo su absoluta rigidez en diciembre y enero; por febrero calma, y ya para abril ó mayo, el temperamento es sumamente agradable.

Las nieves muchos años son copiosísimas; particularmente en las alturas donde permanecen siempre: cuando el invierno es estremado, los frios se hacen insoportables, los rios mas caudalosos se cuajan casi hasta su pavimento, y el hielo toma tal consistencia y grosor, que por sobre él pasan carretas bien cargadas, atajos, gente á caballo, y

él sirve á toda clase de tráfico, como una sólida y bien construida puente.

En las lecherías, muchas ocasiones, la leche se cuaja casi al salir de la ubre de la vaca, y puede uno llevarla en servilletas para derretirla en su casa, y hacer de ella los usos comunes; en fin, á este tenor el frio produce fenómenos raros y sorprendentes.

Algunos creerán que siendo cierto lo espuesto, no podrá vivir el hombre en este pais; mas tal idea es un fantasma con que varios se aterrorizan, pues el Nuevo-México es un clima verdaderamente sano: aquí la gente vive dilatados dias, y hay infinitos viejos de noventa, ciento y aun mas años. Por otra parte el clima se suaviza con la abundante y rica peletería con que convida este suelo para el abrigo; y las casas tienen departamentos para invernar con aseadas y calientes recámaras, donde las hornillas siempre están ardiendo.

Los hombres en el campo son los que suelen sufrir el rigor de la estacion, pues á muchos se les hielan las estremidades, y otros quedan muertos á la accion del frio; sintiéndose por igual causa bastantes pérdidas en los ganados.

POBLACION.

Segun datos, cuenta el Nuevo-México con cuarenta y un mil cuatrocientos cincuenta y ocho habitantes: la mayor parte de su poblacion se estiende á lo largo de las márgenes del rio del norte entre las sesenta ó setenta leguas; pero este inmenso pais se halla casi despoblado.

Los lugares que tienen mas nombre son: Santa Fé, capital del territorio, Alburquerque, Taos, y Santa Cruz de la cañada.

Santa Fé.—Está á los 36.° 30" de latitud norte, y 24.° 15" de longitud, regada por el rio de su nombre; y segun datos, á unas trescientas cuarenta leguas al nor-oeste de nueva Orleans. En vista de un censo formado el año de 1831 asciende su poblacion á 5.275 personas.

A distancia de un cuarto de legua se encuentra una sierra pobladísima [esta es la sierra de Santa Fé que se ha-

lla al oriente, y de la que ya se ha hablado] de varias clases de madera, que abastecen de leña á la poblacion. Su plaza principal tiene una figura cuadrilátera y es de bastante estension: su lado norte lo cubre el edificio conocido con el nombre de Palacio y una pequeña parte de la muralla; dicho edificio aunque es muy capaz, parte está arruinado y generalmente desaseado; en él vive el gefe político del territorio, está la sala donde celebra sus sesiones la diputacion, varias piezas que sirven de oficinas á la habilitacion de la compañía, la comisaría, el cuartel y la carcel; todo ello en el peor estado imaginable. En el centro de esta misma cuadra y sobre una base de adobe, que tendrá tres varas de altura, se encuentra un meridiano de cantera, que es el único reloj público por donde se dirigen las autoridades y empleados; fué formado por el gobernador don Antonio Narbona, y tiene inscripto este apotegma de la escritura: *vita fugit sicut umbra*. El lado sur lo forman varias casas de particulares, y en el centro de él está la iglesia conocida con el nombre de Castrense.

Los lados de oriente y poniente son compuestos de casas de particulares, encontrándose en el de oriente una cómoda pero sucia sala, en que celebra sus sesiones el ayuntamiento, y en el de poniente un aseado y precioso oratorio dedicado á la Santísima Trinidad.

De los ángulos de esta plaza se reparten las calles que forman la ciudad; la figura de ellas es muy irregular, y la principal así como la plaza está adornada con portales de madera. A los alrededores se encuentran muchas casas sin orden, y en distancias bastante molestas para la frecuente y diaria comunicacion. Santa Fé tiene cinco iglesias y dos oratorios públicos; mas por ser éstas de adobe y estar varias de ellas casi abandonadas, presentan aspectos demasiado desagradables. Tomando por centro la plaza hácia al norte, se encuentra la muralla que en otros tiempos fué célebre por su estension y por lo bien formado de ella.

Los edificios particulares aunque son de adobe y bajos, muchos de ellos tienen comodidad y bastante aseo. Hay varias tiendas de ropa y un regular comercio.

Santa Fé tiene sitios muy á propósito para paseos públicos, y la abundancia de álamos que hay en sus inmediaciones, podrian hacer muy faciles los trabajos de cualquier hombre benéfico que quisiera prestar este servicio.

La villa de Alburquerque.—Se halla situada á la márgen oriental del rio Bravo del norte hácia al poniente de esta capital, y como á unas treinta y tres leguas.

Taos.—Es un pueblo ubicado al pie de la sierra de su nombre, y regado por un rio que lo corta en su medio. Su poblacion está repartida en tres plazas ó secciones, que son: el pueblo de indios, cuyas habitaciones las mas particulares del territorio, presentan una vista sorprendente por su elevacion, pues cada casa consta de cuatro, cinco y seis altos; sus moradores son por pública fama los mas valientes del Nuevo-México, y de esto han dado repetidas pruebas en las campañas continuas que hacen con las naciones bárbaras del norte.

La plaza ó poblacion de San Fernando.—Situada en el hermoso valle de Taos, dista del pueblo como dos leguas, y en ella es donde regularmente tiene su habitacion el cura, por ser el punto céntrico de toda la poblacion.

La plaza [4] del rancho.—Está al sur de San Fernando y distante como legua y media, es de bastante poblacion, y célebre por el famoso molino que para hacer aguardiente tiene en ella establecido el estrangero de Norte-América don Juan Rolliens.

El valle de Taos.—Es seguramente una de las partes mas hermosas y fecundas del territorio; la frondosidad de las sierras que lo circundan, los diversos rios que lo bañan, y otra porcion de alhagüenas perspectivas, presentan á la vista entretenimientos de verdadera delicia. Los años de esterilidad ó falta de semillas, el valle de Taos es el que abastece á todo el Nuevo-México, quedando siempre á sus moradores lo suficiente para su mantencion.

Taos es célebre ademas por su comercio, y porque él

(4) Entiéndase que la voz plaza es una espresion consagrada en el nuevo México, para significar ó dar á entender que hay reunion de casas en algun lugar.

es como el punto de contacto á donde por lo regular tocan las grandes compañías cazadoras de nutria que parten de los Estados Unidos, y á otras les sirve de centro. El pueblo de Taos és el último que se halla al norte de la república, y dista de Santa Fé como cuarenta leguas.

La villa de Santa Cruz de la Cañada.—Se halla situada en el ángulo que forma el río de Chimayó y el Bravo del norte, hácia unas diez leguas de Santa Fé por el rumbo noroeste.

PUEBLOS DE INDIOS.

Los pueblos de indios son: *Taos, Xemes, Santa Clara, Pecuris, San Ildefonso, Pojoaque, Nambé, Tezuque, Pecos, Chochité, Sia, Santo Domingo, San Felipe, Sandia, la Isleta, la Laguna, Zúñi, Acoma y Santa Ana*: estos pueblos en lo espiritual están encargados á los religiosos de la provincia del Santo Evangelio de México; pero por desgracia están en el abandono mas lastimoso, pues solo cinco de ellos tienen padres misioneros; de modo que si el celo del gobierno no apura sus mas activas providencias para remediar tamaño mal, jamas se cubrirán las misiones vacantes, y la cura de almas de los infelices indígenas continuará resintiendo las enormes faltas que hace tiempo padece.

Los pueblos mencionados son á la verdad de una construccion particular, pues forman como unas murallas bien resguardadas; tienen de dos á mas altos, y las piezas inferiores á que llaman generalmente *cois*, están completamente cerradas, y por arriba [*en las bigas*] están colocadas unas pequeñas puertas y unas escaleras que conducen á sus pisos. Los altos se encuentran con corredores y balcones formados de madera; pero siempre para la parte de adentro ó plaza del pueblo, indicando con esto un sistema bien conuinado de defensa, para el caso de ser atacados por los bárbaros que circundan al Nuevo-México.

Todos los pueblos tienen sus *estufas*, pues asi llaman los indígenas á unas piezas subterранеas formadas con una sola puerta, á donde se reunen á ensayar sus bailes, á ce-

lebrar sus convites, y á tener sus juntas; éstas son como los templos impenetrables á donde ellos se congregan para tratar misteriosamente sobre sus desgracias ó venturas, en sus diversiones ó tristezas, y las puertas están cerradas siempre para los españoles, pues así nos llaman.

Todos estos pueblos apesar del imperio que sobre ellos ha tenido la religion, no pueden olvidar una porcion de dogmas que por tradicion les han sido transmitidos, y que cuidan escrupulosamente de enseñar á sus descendientes; de aquí viene la adoracion que tributan al sol, á la luna y á los demás cuerpos celestes, el respeto que tienen al fuego &c. &c.

En muchos de los referidos pueblos se trabajan toda clase de vasijas ó trastes para el uso de las casas; y los indios de ellos en general, son dedicados á la labranza, á la caza y á la pezca, forman fustes, ablandan cueros, muelen harinas y hacen otros muebles: varios indios saben leer y escribir, y todos tienen un discurso facil, un juicio pronto, y una natural pero persuasiva elocuencia: en sus resoluciones son tardíos, obran en todo de comun acuerdo, y en sus tratos son sumamente honrados y veraces; tienen dichos pueblos idiomas diferentes, pero hablan el castellano; rara vez les asalta el hambre, porque su prevision les hace obrar con cautela; hacen un aprecio estremado de las águilas; casi no hay pueblo que no tenga una ó mas de ellas, que cazan vivas á costa de mucho trabajo; con las plumas de estas aves construyen sus mejores flechas que usan en la guerra, y venden con aprecio á los gentiles, por caballos y otros efectos de valor. Se dice que la pluma de la águila tiene una virtud admirable para hender y cortar el aire, y se cuentan en comprobacion de este acerto, muchos y casi increíbles ejemplos; mas solo de tal propiedad debe colegirse, el empeño que todas las guerreras y bárbaras naciones de estos paises toman, en comprar jaras dispuestas con pluma de águila.

En fin, para concluir el artículo en que he hablado de los indios del Nuevo-México diré, que los usos, ceremonias y bailes de ellos arrancan al contemplativo mil patéticas reflexiones; sí, recuerdan generaciones que ya desa-

parecieron para siempre; tiempos que se sepultaron en el olvido; y días de calamidad, de opresión y de oprobio en que una nación feroz osára conquistar á la gran México, y con criminal empeño tratára de exterminar las razas de sus indígenas. . . . ¡Antiguos mexicanos, ya solo pertenecéis á la historia, y vuestros restos mui en breve [5] perecerán!

IDEA GENERAL SOBRE LA POBLACION.

Ya dije al principio que la poblacion calculada al Nuevo-México pasaba de 40.000 almas; mas como los datos en que estriva tal cálculo no son completos, porque aun faltan noticias sobre el número de almas que hay en muchos lugares, debe asignársele el de 50.000. No puede decirse la razon de los nacidos á los muertos ni siquiera en un año, y como no hay noticias estadísticas suficientes, claro es que menos se puede valuar la proporción de los nacidos y muertos con el número de habitantes, para determinar por un cálculo aproximativo los progresos de la poblacion; pero casi afirmativamente puede decirse que es favorable á la humanidad.

Los pueblos de indios ya dije que se disminuian considerablemente, y no puede atribuirse á otra causa esta pérdida de poblacion, sino al abuso muy arraigado que hay entre las *indias*, pues no quieren parir arriba de cuatro hijos, y consiguen su intento por medio de los brebajes que toman al efecto; ya se verá que este abuso es demasiado trascendente y perjudicial, por lo que seria de desear que las autoridades correspondientes velasen para desterrarlo, valiéndose de todos los medios posibles.

SUS PRODUCCIONES NATURALES

EN EL REINO ANIMAL.

Cabe El *Cabe* es una especie de *huevo* que se halla

en estos países con abundancia increíble: esta clase de animales anda en manadas, su carne es del mas delicado gusto, pues es muy jugosa y suave; y sus lenguas mejores que las de baca presentan un esquisito manjar. Los cíbolos son veloces cuando corren, y no les falta fuerza, valentía, ni ferocidad; cuando se amansan manifiestan gran docilidad, y aprenden muchas cosas; le hacen cariño á su amo; y en deseando la hembra se ponen furiosos, mugen con dolor, y dan contra algun poste con tal violencia, que á los golpes se despuntan las astas. Tienen de largo poco mas ó menos nueve pies, y de alto tendrán cinco ó seis; en sus demas formas se asemejan al buey comun, pero entre la cruz y cabeza tienen una corcoba; sus astas son pequeñas si se atiende al tamaño del animal, y son la mitad de color gris, y negras de allí á la punta.

Este cuadrúpedo colosal, que parece que no puede mostrar mas que deformidades, es sin embargo de admirable belleza: su cabeza que tiene un tamaño regular respecto de su cuerpo, aparece como un volúmen extraordinario por el mucho y largo pelo que la cubre, el que tiene debajo de la mandíbula inferior en las carrilladas, papada, y entre las manos; es mas sedoso y lustruso que la lana; en las espaldas la giba ó corcoba tiene un pelo espeso largo, y como encrespado, aunque fino sumamente al tacto; esta especie de melena le da al cíbolo el aire noble y magestuoso del leon: á sus orejas que no son muy grandes, las cubre el pelo largo de la cabeza; tiene los ojos hermosos, redondos y azulados por enmedio, y en ellos se le conoce al instante su cólera ó tranquilidad; en la boca se le ven ocho dientes incisivos y muy blancos en la mandíbula inferior, y su lengua es larga y negruzca. Los cíbolos mudan de pelo anualmente, cayendóscies en el verano el que les cubria el invierno; su cola tiene como diez y seis pulgadas, y remata con una borla de crin muy suave.

Caza de cíbolos.—Los habitantes de este país hacen la caza de cíbolos por los meses de junio y octubre, de modo que en este último mes, después de alzar su cosecha se reunen en carabanás, repartiéndose por varios puntos. En octubre procuran cazar bacas cíbolos, pues esta es

la época en que se encuentran muy gordas y los toros flacos, y por junio se hace la caza de ellos, porque milita en inversa igual razon; los instrumentos propios para esta caza, son las lanzas, flechas, y escopeta; pero esta última se emplea con poco provecho.

Hay cazadores sumamente diestros, y matan en una carrera hasta doce, quince y mas reces. En el lugar donde se forma el real (asi se llama el sitio donde hace pie la gente) se precave hacer humos, porque con ellos se espanta el ganado, é igual cautela se ha de observar para no quemar huesos de cíbolo.

Las pieles de los cíbolos que se matan en junio no se aprovechan, porque éstos están en inuda; mas las de octubre é invierno, son muy lanudas y preciosas.

La caza se hace en caballos ligeros, enseñados á propósito; por un cálculo muy ínfimo pueden matarse anualmente diez ó doce mil reces; y si á esta carnicería se añade la que hacen esos enjambres infinitos de naciones que se mantienen del ganado cíbolo, se conocerá cuan multiplicado está, donde no padecen menoscabo alguno, pues siempre se le ve aparecer por las llanuras en tablonés estensos, formando un horizonte que la vista no alcanza á comprender.

Si se establecieran en el territorio saladuras y curtidurías, seria mas provechosa la caza en general, y ésta especialmente, pues la carne, lenguas y pieles de cíbolo son generalmente muy apreciadas.

Ventajas que podrian sacarse del ganado cíbolo.—Puesto que es tan docil el cíbolo que ama la compañía del hombre, y que se domestica con tanta facilidad, claro es que podria constituir gran parte de nuestra riqueza, si se tomase empeño en crearlo y procurar su multiplicacion despues de reducido; él es un animal que por su estructura y dimensiones de todos sus huesos le dan muchos naturalistas doble fuerza que la del buey, de aquí es, que la agricultura deberia esperar inmensas ventajas, si para cultivar la tierra se empleasen cíbolos en lugar de nuestros bueyes, pues á mas, se sabe por algunos experimentos, que aquellos son mas veloces que estos en el trabajo de arar la tierra.

Por otra parte, ¿qué cosa se desperdicia del cíbolo? su carne es muy sana y sabrosa, su manteca buena, su cebo excelente, su lana particularísima para tejidos, su piel útil y preciosa; y sus astas tan azabachadas, que pueden admitir un hermoso pulimento, y hacerse de ellas muchos artículos de adorno y utilidad, que quedarían vistosísimos embutidos de nacar ó de plata; con que he aquí que en el ganado cíbolo puede tener el Nuevo-México un manantial de riqueza, con que mejorar su agricultura y embellecer sus artes.

Venado alazán, ó bura.—Es ciertamente gallarda la figura de este animal; su cuerpo es como el de una mula, y sus astas se presentan á la vista de una manera sorprendente por el grandór de ellas, y su ramificacion tiene seis y siete pies de altura, medidos desde su base á la estremidad; dicen que su carne es mala, però sus pieles son preciosísimas; los gentiles las ablandan muy bien, y sacan de ellas unas gamusas apreciables, mayores que un cuero de rez.

Caballos silvestres ó mesteños.—Los hay en abundancia, y son muy útiles cuando se domestican.

Ovejas y carneros que llaman cimarrones.—Dicen que las ovejas y carneros cimarrones huyen á los mas altos peñascos, y que desde elevaciones enormes se dejan caer de cabeza; de cuyo tremendo golpe que reciben en sus gruesas astas no les resulta lesion alguna; en el momento despues de la caída echan á correr; las utilidades que se sacarian de las pieles de nuestras ovejas y carneros cimarrones serian muchas, porque éstas son sumamente suaves; los gentiles hacen con ellas unas gamusas muy delicadas de que forman sus mejores camisas, que aprecian en mas que nosotros nuestras camisas de cambray.

Ganado menor.—Los millares de carneros que se reproducen en el territorio, son sin ejemplo en toda la república; este ganado se aumenta de dia en dia de una manera casi increíble, y puede decirse, que si el Nuevo-México consolida su paz con las naciones bárbaras bajo un pie permanente, y adquiere aquel grado de ilustración que le dé á conocer la manera ventajosa de hacer su co-

mercio en los carneros, llegará á florecer por solo este ramo, tanto como Chihuahua ha florecido por sus minas. ¡Feliz el tiempo en que el gobierno estienda una mano protectora hácia á este suelo, pues entonces estos campos, ahora páramos y desiertos, se convertirán en ricas y alegres pastorías!

El ganado de pelo ó cabrio.—No es un ramo que puede decirse considerable; y el de cerda está en un completo abandono.

Gallinas de la tierra.—Así se llaman en este pais á los pavos ó guajolotes; hay en los bosques infinidad de estas aves, cuya carne ya se sabe que es tan delicada; pocos son los que se dedican á cazarlas, y ningunos á reducir las y domesticarlas para tener cria de ellas.

Caza y pesca en general.—Hay abundancia de venados berrendos, pardos, y coli-largos, osos de todos colores, conejos, liebres, perdices, codornices, gruyas, patos, anzares, y otra porcion de animales esquisitos.

En los rios se pesca trucha, ánguila, bagre, espinoso, cárdume, tortuga, hicotea; todos de buen gusto, y el último hasta del peso de dos libras.

PRODUCCIONES VEGETALES.

Las producciones vegetales que se encuentran en Nuevo-México, son las propias de los paises de su temperatura; y á mas de las de primera necesidad para la mantencion de sus habitantes, produce en abundancia legumbres y escelentes hortalizas. Sus sierras están pobladísimas de muchas y hermosas maderas, como son pino real, ayacahuite, cedro, sabino, encina, y otra porcion de árboles corpulentos y de estremada altura; pues se ven pinabetes de mas de cuarenta varas de alto, y de cinco á siete de grueso. Se encuentran tambien multitud de resinas esquisitas, y algunas tan aromáticas, que pueden competir con el incienso llamado de Castilla.

Sus frutas.—Son pocas, pero de particular gusto; hay muy buenas manzanas, albaricoques, fresas y moras silves-

tres, ciruelas, ubas, durazno, capulines, excelentes melones y sandías.

Verbas medicinales.—Las hay de extraordinaria virtud para curar toda suerte de enfermedades. Los indios de los pueblos y los gentiles las conocen perfectamente, y las aplican con mucha oportunidad; á un hombre adornado de conocimientos botánicos, le prestarían dichas plantas suficiente materia para largas observaciones, y acaso muy útiles descubrimientos.

PRODUCCIONES MINERALES.

Son muchas las producciones de esta especie que tiene Nuevo-México; pero se numeran por principales, abundantísimo plomo, cobre, hierro, carbon de piedra, jazpe, azufre, yeso cristalizado, alumbre y talco.

Hay además de los barros comunes, otros dignos de atención por su calidad y finura. En el pueblo de Acoma se encuentra uno llamado *barro-piedra*, de color negro, y del cual se pueden trabajar á torno toda clase de vasijas, para el uso comun de las casas.

Tierras de varios colores.—Hay muchas, como azul, verde, amarilla; blanca, carmesí; y en el pueblo de Zuñi la hay esmalte ó azul de Prusia, sumamente esquisita.

Piedras canteras.—Se encuentran muchas, y entre ellas las de un jazpe blanquísimo y otras de hermosa calidad. Se halla tambien bastante azabache &c. &c.; pero de nada se hace uso, ni se saca utilidad cual se pudiera.

Minas de oro y plata.—Las en que abunda este país se darian á conocer, si hubiera emprendedores que las fomentáran, y peritos que las trabajáran; hay algunos placeres en que se encuentra el oro virgen en pequeños granos, y de una finura estremada.

AGRICULTURA

chos provechos. Apenas siembran aquello que creen necesario para mantenerse una parte del año, quedando el resto espuestos á mil miserias; de aquí resulta que la suma del valor de los granos sufra grandes alternativas.

Ya en el artículo *producciones vegetales*, se dió una idea de las legumbres y hortalizas; por lo que en vano es repetir que el maiz, trigo, frijol &c. se cosechan; tambien se da muy buen algodón, y abundantísimo tabaco.

Una inmensa estension de terrenos favorecidos de la naturaleza, con temperaturas propias y adecuadas para la vegetacion de producciones agrícolas, que deberian formar la suerte de los nuevo-mexicanos, se encuentran abandonados á causa de los bárbaros que los ocupan ó los invaden con frecuencia; pero la paz que asegure el Nuevo-México con estos enemigos, le hará incorporar esos lugares deliciosos, y de los que tomará la agricultura un fomento extraordinario.

ARTES.

Las artes se encuentran en el peor estado imaginable, aun aquellas que son indispensables para las primeras necesidades de la vida.

Tejidos—Son muy toscos; pues solo se trabaja obra gruesa de lana, y la de algodón no tiene absolutamente mérito por la abundancia de efectos extranjeros, mejores en calidad, y mas baratos en precio.

Algunos artesanos Anglo-Americanos se encuentran establecidos aquí; y de ellos debe esperarse sin duda el pulimento de las artes en el Nuevo-México, pues es de creerse que los hijos del país se aleccionarán en los talleres extranjeros, ó por lo menos se estimularán viendo las excelentes obras de éstos. Entre los artesanos extranjeros hay sastres, carpinteros, excelentes armeros, herreros, sombreros, ojalateros, zapateros, &c. &c.

El comercio de Nuevo-México debe contemplarse bajo tres aspectos, á saber: el comercio extranjero que se hace con el Norte-América, el que se hace con los estados vecinos, y el que tiene en su interior.

El comercio con los estados unidos de Norte-América, se hace por medio de carabanas regularizadas, que llegan á Santa Fé comunmente en julio: estas carabanas se componen de noventa ó cien carros bien cargados de efectos, y escoltados por sus mismos dueños, eligiendo de entre ellos sus respectivos gefes, á quienes prestan obediencia en el camino; á todas horas procuran andar con la mayor precaucion, para no ser sorprendidos de las infinitas naciones bárbaras y guerreras, que ocupan los horrosos desiertos interpuestos entre el Nuevo-México y el Missouri, por un espacio de mas de doscientas cincuenta leguas. Por las tardes cuando han parado las carabanas, con los mismos carros forman un círculo donde duerme la gente y caballada, estando en vela toda la noche un número competente de centinelas, para en caso ofrecido hacer fuego al enemigo, y librar de todas maneras los intereses.

Por julio como dije, arriban generalmente á Santa Fé dichas carabanas, y ésta es la época en que presenta esta capital un aspecto demasiado divertido; entonces se abren por donde quiera infinitas tiendas de ropa; se ve un número crecido de personas que vienen á esta especie de feria del paso del norte, de Sonora, y de todos los lugares del territorio; este es el tiempo en que regresan todos los comerciantes Anglo-Americanos, que en el año se habian repartido por los estados vecinos á hacer su negocio, y entonces en fin, es cuando se ve un tráfico verdaderamente agradable. Los efectos se abaratan estremadamente; muchos comerciantes por regresarse para los Estados Unidos en agosto, queman sus anchetas, y se hacen compras con suma comodidad; sobre las facturas de Filadelfia ó San Luis, se venden efectos por mayor, apenas con recargo de un 80, de un 90, ó de un 100 por 100, y tambien suelen venderse con solo el de un 50; estas locas baratas han arruinado á muchos

comerciantes, pues á la compañía que vino el año pasado se le calculan de pérdidas por lo bajo, de treinta á cuarenta mil pesos.

Por el mes de agosto regresan las carabanas, quedándose solo aquellos comerciantes que tienen interes en la caza de nutria, de la que se hace una estraccion considerable.

Como la estraccion de la nutria no tiene derecho impuesto, los comerciantes americanos en su vuelta procuran llevar nutria en lugar de dinero, pues así logran dos ventajas, primera la de no pagar derechos por la estraccion de la moneda, y segunda la de llevar á su pais un efecto que allí les es de mucho valor, y que aquí no tiene ningún gravamen.

Estas carabanas tuvieron su origen el año de 1821, en que comenzaron á entrar algunos aventureros; pero sucesivamente se fueron formalizando compañías de hombres mas regulares; hasta que por último estos años han venido ya comerciantes fuertes con proyectos en grande, y bajo otro orden de cosas muy diferente que al principio; para graduar la progresion de este comercio, bien podrá verse el estado número 3. ° en el artículo *hacienda*, pues el considerable aumento de alcabalas anualmente, servirá de balanza en el particular.

El comercio que tiene Nuevo-México con los Estados vecinos.— Debe llamar tambien la atencion; pues Sonora y Chihuahua se surten suficientemente con los efectos estrangeros que se llevan de aquí, resultando el beneficio de que los americanos que hacen dicho comercio, traigan suma considerable de dinero que circula en el pais, tanto por el pago de alcabalas que exhiben en su regreso, como por las cantidades que necesariamente espendeden en otros usos de la vida.

Los nuevo-mexicanos hacen un comercio tambien bastante activo con los estados vecinos, pues anualmente sacan sus carneradas, sus pieles, piñon, obra gruesa de lana, tabaco y otros efectos que venden á buenos precios. Hay sugtos que tienen contratas en Durango, bajo el pie de entregar anualmente quince mil y mas carneros, que pue-

tos allá dan á nueve ó mas reales; el comercio de carnerada lo tiene monopolizado un corto número de personas, y así no debe contemplarse tan benéfico como el que se hace en pieles, obra gruesa de lana &c., pues éste está perfectamente repartido en todas las clases del Nuevo-México, especialmente en la ínfima y mediana. Sorprende ciertamente el espíritu general que se advierte en los nuevo-mexicanos para hacer el comercio con los estados vecinos, pues por octubre especialmente, se ve salir multitud de gente con tal objeto, y que se reparte por todos rumbos; quien se dirige á Chihuahua; quien al Pític ó Guaymas; quien hasta las ferias de Aguas-calientes ó San Juan; quien á Durango; y quien en fin hasta las Californias.

El comercio interior del pais.—Es regular; y el modo mas general de hacerlo es por cambio; los carneros tienen un aprecio estremado, casi aun mas que el dinero, para comprar cuantos efectos se apetezcan; añadiendo que este tráfico se hace por lo regular al fiado de un año para otro y hasta por mas tiempo. Ya dije la baratura de los efectos extranjeros; pero los del pais, como chocolate, arroz, azucar, aceite, almendra y otros de este orden son sumamente caros, y en ocasiones escasísimos, añadiendo que siempre se traen aquí los de inferior calidad.

El comercio que se hace con los gentiles.—Debe tambien llamar la atencion; con bermellón, cuchillos, vizcocho, pan tostado en el horno, pólvora, aleznas y otras vagatelas, se compran esquisitas pieles que se venden con aprecio, y de las que se sacarían grandes utilidades, si otra fuera la ilustracion del pais; si hubiese consumo y estraccion de tan ricas y abundantes peleterías, podrian sacarse á muy poca costa cuentas que cargasen recuas enteras. ¡Que campo tan inmenso tiene abierto en México la industria! ¡que gérmes de prosperidad se nos presentan por donde quiera! aun aquellos lugares mas remotos que se encuentran ocupados por los bárbaros, nos brindan con artículos preciosos, pero que aun no conocemos; esos rios que están en sus terrenos pobladísimos de valiosas nutrias; esos campos virgenes é intactos, donde la alma naturaleza se ostenta con toda su belleza; esos climas apacibles que ofrecen á la vegetacion

y á la cria de ganados su poderosa influencia; esas frondosas sierras y vistosos mármoles que están como delineando los planos de magnificas ciudades, son ciertamente estímulos poderosos que nos debieran hacer pensar seriamente en desarrollar los elementos que tenemos de verdadera felicidad. ¡Aspirantes revolucionarios, genios internales de la discordia, echad una sola OJEADA SOBRE VUESTRO PAIS, y corred á sepultaros para siempre en los abismos, á la fuerza de los furiosos remordimientos que os acosen, pues vereis que este suelo privilegiado por la adorable mano de la providencia, convida á los mexicanos con riquezas y producciones de todo género, y de las que no se disfrutaban ni aun se conocen, por vuestra criminalidad y perversos designios!

GOBIERNO POLÍTICO.

El gobierno político de Nuevo-México está confiado á un gefe, que el gobierno nombra y remueve libremente, sin tener éste, secretario formal: en lo general se cree que el gefe político es juez de alcaldes, y como tribunal de apelación á donde ocurren los agraviados para pedir reparo de las sentencias que reputan por injustas; de este error viene, el que dicho gefe siempre esté ocupado con presentaciones ridículas, y lleno de mil impertinentes quejas contra los jueces; el gefe político que quiera abusar de esta autoridad que le da la ignorancia, ¿cuantos daños no causará!

Siendo el gefe político la autoridad que está mas al contacto de los pueblos, seria de desear que se le demarcasen atribuciones amplias y bastantes; pero que con todo tino y sabiduría le atasen las manos para hacer el mal, y se las dejaran libres para hacer todo el bien posible.

Esa facultad que tiene el supremo gobierno para remover libremente al gefe político, es ciertamente muy funesta y perjudicial; pues abre la puerta al aspirantismo, para que hombres tal vez sin mérito, y solo por el empeño ó influjo puedan colocarse.

Por otra parte, la inestabilidad en los destinos es fuente de males muy terribles, así como la estabilidad es el

estímulo mas poderoso para que los hombres se empeñen en hacerse acreedores á la distincion y merecimiento. Así es que seria de desear, que el gobierno de Nuevo-México se confriese por períodos regulares y determinados, para que dentro de ellos solo padeciera remocion el que por tiempo lo fuera, por crimen probado con arreglo á la ley.

Diputacion territorial.—Este cuerpo es nulo é insignificante, porque no tiene autoridad bastante para poder obrar por sí; de aquí es, que si una nueva ley no reglamenta bajo otro pie las atribuciones de la diputacion; las que tiene por el capítulo segundo del decreto de 23 de junio de 1813 son absolutamente ideales; unas porque pugnan con nuestro sistema, y otras porque no convienen con las circunstancias del pais.

Escuso hablar al gobierno mas estensamente sobre el particular, porque segun estoy informado, el diputado territorial presbítero don José Antonio Martinez, hizo una esposicion que aprobó la diputacion y pasó á ese gobierno, en que demuestra con varias razones lo inútil que es la referida diputacion, y lo facil que sería refundir sus atribuciones en los ayuntamientos y gefe político.

Ayuntamientos.—El estado número 1.º manifiesta los lugares en que los hay, y los que solo tienen un alcalde. La ignorancia que generalmente reina en este territorio, hace que estós cuerpos en quienes se ha depositado por la ley gran parte de la felicidad comun, sean nulos é insignificantes; ya se verá que este mal, no de los menores, solo el tiempo podrá curarlo, y la proteccion que dé el gobierno á las luces.

INSTRUCCION PÚBLICA.

En la casa del señor vicario general don Juan Rafael Rascon, el jóven Guadalupe Miranda, presta á este territorio el muy singular beneficio de enseñar á varios jóvenes los elementos de gramática castellana, la latina, y algunos rudimentos de filosofia; la constancia y dedicacion del ciudadano Miranda merecen un justo elogio, y no lo merecen menos los aprovechamientos de la juventud, pues ella lucha

con grandes inconvenientes, como son la falta de libros &c. ¡Quiera el cielo prestar al Nuevo-México un establecimiento científico, en que se instruyan sus hijos segun las luces de nuestro siglo!

Escuelas públicas.—El estado número 2.º manifiesta los lugares en que las hay, y los sueldos que disfrutan sus preceptores: comparativamente nada hay mejor dotado en el territorio que el establecimiento de escuelas; pero nada se encuentra en el estado mas lastimoso que ellas; no se ven los frutos de la enseñanza de primeras letras; debida esta desgracia en parte al abandono, decidia é ignorancia de muchos maestros, como al poco celo de las autoridades.

Libertad de imprenta.—La libertad de imprenta es el vehículo que comunica las luces á todas las clases de la sociedad, particularmente á la ínfima del pueblo. Este don precioso que nos ha regalado la sabiduría de los grandes legisladores de la república, es el mas firme apoyo de las instituciones liberales, porque estas se conservan mas que por la fuerza fisica, por la moral, obra de la ilustracion de los ciudadanos; mas este bien inestimable está como muerto para el territorio, pues no se conoce una imprenta, ni circulan papeles que proporcionen aquel espíritu público, única alma de la libertad republicana.

La escasez de libros, particularmente de aquellos elementales que tanto contribuyen para generalizar las ideas, es otro obstáculo que se opone á la ilustracion, y no lo es menos la enorme distancia á que se encuentra este lugar, y la ninguna comunicacion que tiene con lo interior de la república.

Como principal medida para proteger la ilustracion de Nuevo-México, juzgo el cumplimiento en todas sus partes del decreto de 26 de enero de 1813, en que se mandó erigir un obispado, y seminario de estudios mayores en esta capital, pues mas que en otro lugar de la república es de absoluta necesidad el dicho establecimiento.

RAMO MILITAR.

La situacion fronteriza de Nuevo-México, la que tiene topográficamente por lo que mira al resto de la república, y su crítica posicion respecto de mas de treinta y tantas naciones gentiles que le rodean, son á la verdad tres motivos ó razones poderosísimas que convencen hasta la evidencia, la necesidad de que este sea un punto militar completamente resguardado.

El que sepa las abanzadas pretensiones que se dice tiene el gabinete de Washington con respecto á límites entre esta república y la del Norte, pues quiere entender aquel que los términos de la Luisiana se estienden hasta la márgen izquierda del rio Bravo ó del norte; el que esté instruido de las amenazas y acechanzas que los Estados Unidos han puesto constantemente al Nuevo-México, hasta el grado de que el oficial Paykie y negociante Robinson en el año de 1806 construyeron un fuerte sobre el rio Gallinas, en que tenian reunion de soldados; el que no ignore estos y otros por menores, se asombrará ciertamente, cuando estienda su vista por sobre el Nuevo-México, y no encuentre mas que un pueblo inocente y desprovisto de toda defensa; sin soldados, sin hacienda formada, sin constitucion, sin leyes protectoras de la poblacion, de la agricultura y de los demas ramos de la industria, está entregado este infeliz pais al desórden que traen naturalmente la falta de estos resortes.

Supongamos por un momento que los Estados Unidos nos han abocado una expedicion militar de tres ó cuatro mil hombres, que bajo cualquier título conhestada viene á ocupar este suelo, ¿cual seria la actitud que tomaria el Nuevo-México? con cien hombres no mas de fuerza permanente, de qué modo se opondria la resistencia? Ya veo que los nuevo-mexicanos toman sus armas, que corren á defender la integridad de su pátria; y que no conseguirian su triunfo nuestros fingidos espedicionarios, si no era sobre los cadáveres de mas de cuarenta mil habitantes; pero como en este cálculo no debe contarse con la fuerza en masa

de la sociedad, y sí con la que por su instituto y profesion está destinada para sostener la independencia y leyes, volvamos á poner en pie nuestra suposicion, y congeturémonos cual seria la suerte en la guerra, de cien hombres contra tres ó cuatro mil. Pues bien, si á estas reflexiones añadimos la de una espedicion americana de mayor número que el tomado; la ninguna instruccion en el manejo de la importante arma de la artillería; la falta de remonta en que por lo regular se encuentra nuestra tropa; el número de Anglo-Americanos que hay entre nosotros completamente armados, y así á este tenor otras varias, conoceremos hasta la evidencia nuestra nulidad y estado incirme.

Si el gobierno supremo destinase gran parte del ejército á ésta y á las otras fronteras de la república, no hay ni duda que cumpliría con un deber sagrado. Si el primer objeto de la fuerza armada es el de repeler la fuerza estrangera ¿no es natural colocar las tropas destinadas á este fin, lo mas cerca de el que sea posible? para que quereamos ejércitos á donde no hay riesgo, á donde no existe enemigo que vencer? Los americanos conociendo esta verdad, ni un soldado de línea dejan ver en el centro de su territorio, y todas sus tropas con ahorro del erario y bienes incalculables, las tienen sobre sus fronteras. Si imitásemos este bello ejemplo, seríamos mas respetados en lo exterior, y viviríamos mas pacíficamente en lo interior; porque en efecto, una república, así como cualquier otro gobierno, necesita de ejército permanente; pero á las republicas les es mas útil y conveniente en sus fronteras; nuestra historia desgraciada comprueba tal verdad.

La situacion topográfica de Nuevo-México es la segunda razon que se debe tener muy presente, para que este sea un punto militar independiente de la comandancia general é inspeccion de Chihuahua, porque como destacado al lugar mas remoto de la república, y dividido por desiertos inmensos de aquella, no puede ocurrir á todas sus necesidades militares, estándole subordinado. A mas, las circunstancias de la guerra con los gentiles son diferentes y aun contrarias en el estado de Chihuahua y Nuevo-Mé-

xico; pues naciones que están de paz con el primero, hacen la guerra al segundo, y al contrario.

Como único remedio á este mal, creo necesaria la ereccion de una comandancia general é inspeccion en este territorio, segun, y en los términos que están creadas por la ley de 21 de marzo de 1826 la de Chihuahua, Tejas &c.

Igualmente creo necesario é indispensable el levantamiento de sus compañías, concedidas en la misma ley espresada, pues sin este pie de fuerza, la compañía sola que hoy existe seria insignificante para contener las incursiones de los bárbaros, sin la ayuda de los vecinos, que á costa de increíbles sacrificios, han luchado siempre con sus enemigos.

La multitud de naciones belicosas que rodean á Nuevo-México, es otro argumento que convence la necesidad de que sea un punto resguardado por número competente de tropa.

Los gentiles en sus hostilidades desoladoras, hacen una guerra que ha durado por el dilatado espacio de mas de dos siglos, y guerra que tanto ha sido despreciada por las personas que no la conocen, como ponderada de difícil y penosa por oficiales beneméritos que la han practicado, y cuya pericia se ha estrellado en la táctica que la sábia naturaleza dió á aquellos hombres sin cultura, reducida á los sencillos elementos de fatigar al enemigo; atacarlo en el único caso de que la ventaja del terreno y del número estuviese de parte de los salvages; huir apresuradamente cuando para ellos era dudoso el feliz resultado de la accion, y combatir hasta derramar la ultima gota de sangre en el lance estrecho de pelear ó de rendirse.

Para poner en práctica estos principios, los dotó tambien la naturaleza de ventajas que no tiene en la misma estension el hombre civilizado; todo gentil por instinto aprende á manejar las armas desde los primeros años de su vida; sus sentidos son en lo general muy perspicaces; adquieren con la caza y con su vida ambulante, espuesta siempre á la impresion libre de los vientos, una agilidad y resistencia asombrosa; satisfacen con facilidad sus necesidades de vestir y de comer; sufren sin la mayor fatiga el hambre y la intemperie, y andan con prontitud enormes dis-

tancias, sin que los detengan rios caudalosos, bosques casi impenetrables, montes elevados y fragosos, y desiertos horrosos y dilatados sin agua.

¡Cuántas veces se fatigan en vano las tropas persiguiendo á los gentiles; y cuando se han retirado éstas de las poblaciones, las asaltan de improviso burlándose de sus perseguidores! ¡cuántas otras han llamado la atención hácia á una parte, y han atacado á un mismo instante y con conuinacion en siete ó diez lugares diferentes! ¿y en vista de lo espuesto, podrá creerse que cien hombres sean capaces de sostener la guerra que ellos hagan, cuando por lo menos una tercera parte necesita resguardar la caballada, mientras las otras tres entran á la lucha?

Compañía.—La misma ley arriba citada, dató á la única que existe en este territorio con 106 plazas, que en la actualidad están ocupadas: la compañía reside en Santa Fé; pero en mi concepto de nada sirve aquí, porque cuando los gentiles hacen sus incursiones en el Vado ó en otros puntos, no puede contenerlos la tropa, y si se mueve en su seguimiento, á la llegada de ella en los lugares habitados ya se ha sentido todo el daño, y el enemigo fugádose sin dejar tal vez ni rastro.

Ventajas que vendrian al Nuevo-México, del establecimiento de un presidio en Valverde.—A las setenta leguas de esta capital hácia el oeste, y sobre la márgen izquierda del rio del norte, se encuentra una hacienda arruinada, titulada de *Valverde*, que está por remate de todas las poblaciones, y por principio de los horrosos desiertos que separan á este territorio del paso del norte; la fertilidad de este terreno; los llanos que presenta á sus inmediaciones vestidos de abundantísimos pastos; las preciosas tierras de labor que ofrece en sus vegas el rio; las buenas maderas con que brinda, y otra porcion de circunstancias, están convidando á los emprendedores para poner allí primorosas haciendas que labráran en breve sus fortunas; pero por una parte las diferentes parcialidades de Apaches, que abaten aquellos lugares privilegiados de la naturaleza, y por otra los Nava-jos que hace poco los aniquilaron, son retentivos poderosos que desalientan á cualquiera empresa.

Con que ya se verá que si en el referido punto se estableciese un presidio, [6] muy pronto mil pobladores volarian á cultivar sus campos, y á formar establecimientos de la mayor utilidad; á esto debe añadirse que las familias de los soldados á quienes se les mercenarian algunas tierras, contribuirían no poco á poner floreciente y hermoso, lo que ahora es páramo y desierto.

Pasando por este punto, el único camino real de comunicacion con lo interior de la república, podria ponerse en él una garita en donde se satisfaciese el derecho de consumo que ahora no se percibe, por las razones que en el artículo *hacienda* se espondrán; y esta seria otra ventaja que se disfrutaria con la plantacion del presidio. A mas, podrian aumentarse dos correos, y regularizarlos siquiera cada ocho dias, de que se sacaria otro bien, facilitando las relaciones epistolares que son tan necesarias y útiles á todas las clases de la sociedad, como benéficas á las mismas rentas.

En fin, con el antemural de la fuerza en *Valverde*, se protegeria la poblacion en tal extremo, que dentro de breves años el Nuevo-México se uniria insensiblemente por las deliciosas márgenes del rio Bravo con el paso del norte. ¡Que espectáculo tan alhagüeno seria ver una poblacion dilatada en el espacio de doscientas leguas! qué consuelos y utilidades recibiria el comercio, haciendo sus correrías desde el paso hasta Taos, por una cordillera no interrumpida de preciosas poblaciones! ¡Adios jornada del muerto: adios lóbregos y espantosos desiertos: desapareceriais para siempre; y cuando la memoria del viajero os recordára, solo seria para alabar lo que puede la beneficencia de un gobierno!

Dije que la compañía de Santa Fé era inútil en este punto, y así bien podria trasladarse al presidio que consulto en *Valverde*, para seguir en todas estas medidas un buen sistema de economía.

(6) *Siempre que en esta ojeada se citen presidios, entiéndase que son reuniones de gente armada para su defensa, y no lugares destinados al castigo de delincuentes.*

Venta de la muralla de Santa Fé, como medio para facilitar el establecimiento del presidio en Valverde.—La muralla de esta capital es un obstáculo para la hermosura de la población, porque deteriorándose mas de dia en dia, dentro de breve tiempo solo presentará un conjunto de ruinas; en tal virtud, la venta de ella seria muy útil, pues así los particulares fabricarian casas que sirviesen de comodidad y ornato á Santa Fé, y con su producto podria construirse el presidio de Valverde, para que fuese todo del modo mas ahorativo al erario.

Reflexiones generales sobre el ramo militar.—Siendo de absoluta necesidad el establecimiento de las compañías veteranas, que se consideraron necesarias para la guarnicion de este territorio, por la ley de 21 de marzo ya citada, deben levantarse de toda preferencia; pues si se objeta como obstáculo á este paso la falta de numerario que hay en esta comisaría, bien podia responderse que existen varias compañías imecesarias en el estado de Chihuahua, que trasladadas á los puntos fronterizos del Nuevo-México, traerian ventajas incalculables.

Segundo: si el gobierno tiene un deber sagrado en proteger la ilustración de este lugar, con mucha mas razon debe proveer á la que demanda el ramo militar, como que de ella depende la buena disciplina, los felices éxitos de las batallas, y en fin la gloria de la pátria, su independendencia y libertad: por lo que al fin de contribuir al logro de estos fines importantísimos, es absolutamente necesario que el gobierno establezca en esta capital una academia de cadetes; pues sin estos indispensables planteles, no podrán formarse nunca instruidos é idóneos oficiales, que desempeñen como es debido su delicado ministerio. Por lo que seria de desear, que en este precioso establecimiento se enseñase la táctica militar; la ordenanza y demas leyes adicionales; la economía de un cuerpo, y el método de formar una causa; evacuar una defensa, y conducirse en un consejo de guerra; á mas, seria muy provechosa que á estos cadetes se les instruyese en la aritmetica y elementos de geometría, geografia y fortificacion, pues así serían todos, unos militares peritos, que no se hallarian envueltos en confusio-

nes para fortificar un punto, en los casos urgentes de la guerra; formar un fortin, ó mapear un pais, para saber las colocaciones que deberian tomar las tropas, en las evoluciones siempre convinadas de un ataque. Al efecto podria nombrar el gobierno un oficial de conocida instruccion, que fuese el director de esta enseñanza, y que por su dedicacion y trabajo se le asignase la gratificacion de mil pesos anuales, en la forma siguiente: á los cadetes se les descontaria un peso cada mes; diez reales á los oficiales que por su aplicacion ó mandato de sus gefes concurrieran á la dicha academia; y lo demas que restára para completar la cantidad, se cargaria á los fondos de compañías.

Milicia cívica.—La milicia cívica tan interesante en un pais libre, y que se juzga por el mas firme baluarte de las libertades públicas, en Nuevo-México es absolutamente desconocida; pues no se tiene ni idea de ella: ¡cuan placentero seria ver que el gobierno desplegaba todo su celo en el arreglo de este ramo, aquí mas que en otra parte útil y necesario! ¡que egide tan poderosa no opondrian ocho ó nueve mil nuevo-mexicanos instruidos en el manejo de las armas, alistados y prontos para la guerra!

No hay ni duda; en el territorio seria mas sólido que quizá en otra parte de la república el establecimiento de fuerzas cívicas, porque contando casi todos sus habitantes con tierras y ganados en propiedad, claro es que tal estímulo les daria aquella virtud indispensable que es la base del civismo; por lo que seria de desear, que el gobierno crease y reglamentase la milicia cívica, nombrando de las mismas compañías permanentes gefes de instruccion, que les sirviese tal cargo de positivo mérito para sus ascensos, pues con este aliciente ellos tomarian empeño en acreditarse por su eficacia y dedicacion en el cumplimiento de sus deberes.

HACIENDA PÚBLICA.

La hacienda pública de Nuevo-México, está encargada á un comisario, subalterno al comisario general de Chihuahua.

Esta comisaría no tiene brazos que la desempeñen, pues un sugeto que funge de interventor y un escribiente, es su total número de empleados. El edificio en que está la comisaría es un edificio inmundo, inseguro y sin comodidad. El comisario vive en su casa particular, y por supuesto no puede cuidar de los caudales con aquella escrupulosidad que se requiere; de aquí viene que se intenten robos en la comisaría con bastante frecuencia, y que á cada paso se comprometa de mil modos la responsabilidad de su jefe.

No hay almacenes nacionales en que depositar los efectos que se han de aforar para el cobro de alcabalas, y de esta grandísima falta proviene, que en la entrada de las compañías americanas, infinitos cargamentos se depositan en casas particulares. ¡Ah, y cuantos fraudes deberán cometerse con estos depósitos escandalosos! ¿Como podrá contar el comisario con la integridad de los patronos de las casas, que no tienen afecta su responsabilidad?

Las circunstancias locales de Nuevo-México, y falta de guardas que hay en la comisaría, favorecen el contra-bando de un modo extraordinario. La hacienda pública pierde anualmente cantidades de consideracion, pues aquí mas que en otra parte de la república se encuentra este importante ramo en una desorganizacion lamentable.

Un número de empleados competente para desempeñar las labores de esta comisaría; unos guardas bien dotados para ponerlos á cubierto del oro corruptor del comerciante defraudador; el establecimiento del juzgado de distrito, ó mejor dicho, la provision de él en la persona de un abogado íntegro é incorruptible; la eleccion de sugetos de probidad para los otros destinos mencionados, y una continua vigilancia por parte del señor comisario general de Chihuahua, en observar cuidadosa y escrupulosamente la conducta de estos empleados, son los medios únicos que me parecen por ahora mas adecuados, para remediar los males que reciente el erario.

Apesar de la desorganizacion en que se encuentran estas rentas, se advierten afortunadamente ventajas en el ingreso de

caudales, como se verá por el estado número 3.º, si se hace comparacion entre unos con otros años.

Salinas.—El Nuevo-México tiene salinas estensísimas; y éste ramo que redundaria en provecho del erario si se arrendase á personas industriosas, hoy es absolutamente muerto; tambien podria ponerse en ella un administrador, y en fin, reglamentarse bajo el mejor pie.

La comisaria de Guadalajara percibia anualmente 16.000. pesos del arrendamiento de sus salinas, situadas en Sayula, Zacualco, Zapotillo &c.; y la del Nuevo-México bien podria percibir ínfimamente de dos á tres mil pesos, por un cálculo comparativo.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

El que se figure la enorme distancia de mas de ochocientas leguas que tiene el territorio de su audiencia; el que sepa la falta de recursos en que se hallan generalmente estos infelices para emprender un viaje ruinoso hasta la capital de México, para hacer valer allí sus derechos; el que tenga una ligera idea de la ignorancia que domina en este pais, no necesitará de otros colores, para representar al vivo el lastimoso y deplorable estado en que se halla la administracion de justicia. Si me pusiera á desarrollar cada una de las muy graves faltas de que se resiente el mas interesante ramo, creo que llenaria muchos pliegos sin acabar; y así solo indicaré ligeramente algunos puntos.

Impunidad de los delitos.—Jamás se castigan los delitos, porque no hay en lo absoluto quien sepa formar una sumaria, evacuar una defensa, ni llevar la voz fiscal. Va á hacer dos años que estoy aquí, y en ellos he consultado la secuela de infinitos procesos con suma claridad y prolijidad; pero hasta la fecha no sé el resultado de mis consultas: he procurado arreglar á derecho el órden de otros expedientes civiles; pero he obtenido el mismo éxito. El señor vicario general don Juan Rafael Rascon me ha asegurado, que en cerca de cuatro años que lleva en la vicaría, no ha podido metodizar los asuntos y expedientes de su resorte. En efecto, se consulta el nombramiento de un fiscal, y el juez opone el obstáculo de que no hay quien

pueda desempeñar tal encargo; así á este tenor señala uno el camino de la ley; pero todos están ciegos para seguirlo: en fin, no son para ser referidos los tropiezos que la ignorancia opone en el Nuevo-México á la recta administracion de justicia.

Cárceles.—No hay mas que unas piezas iumundas con esta denominacion en la capital; los presos son premiados en lugar de recibir castigo cuando se encierran en ellas, porque en alegres triscas y conversaciones pasan muy divertidos el tiempo; y toman su prision con el mayor descanso, pues de noche se escapan á los bailes, y de dia á otros entretenimientos; ¡qué decidia en los jueces tan reprehensible!

Los únicos remedios que por ahora contemplo oportunos, es el restablecimiento de un juzgado de letras para el Nuevo-México; y la consecucion de las otras medidas que el Escmo. Sr. ministro de justicia D. José Ignacio Espinosa tiene iniciadas en las augustas cámaras.

ADMINISTRACION ESPIRITUAL.

La administracion espiritual se encuentra en un estado verdaderamente lastimoso: nada es mas comun que ver á infinitos enfermos morir sin confesion y extrema-uncion: y nada mas raro que verles administrar la eucaristia; los cadáveres permanecen insepultos muchos dias, y los párvulos se bautizan á costa de mil sacrificios; infelices hay en considerable número, que se pasan sin oir misa los mas domingos del año; las iglesias están casi destruidas; y las mas de ellas son ciertamente indignas de llamarse templos de Dios.

Las misiones y curatos que no tienen pastores en la actualidad, están encargadas á misioneros y curas interinos; y las mas de estas feligresías solo son visitadas algunos dias del año; ¡cuanto no se resentirán los pobres que sufren este abandono, al ver que de sus cosechas y ganados tienen que costear la mantencion de un sacerdote, que no vive con ellos, y que ni siquiera les auxilia con

*

los consuelos de la religion en aquella hora postrera, en que mas los necesitan?

Hay una absoluta falta de ministros, pues están vacantes casi todos los curatos y misiones del territorio. Las causas que han influido para que por tan dilatados tiempos hayan estado y estén en tan gran abandono dichas misiones y curatos, son muy claras, pues muchos eclesiásticos solo aspiran á tener curatos pingües con que formar fortuna, ó portar un lujo ciertamente opuesto al espíritu del evangelio; por otra parte, los curas y misioneros de este territorio tienen que subsistir con una escasa cóngrua; se encuentran separados del trato culto de las gentes; aislados en estos rincones de la república, adonde solo les cercan objetos desagradables, y las mas veces riesgos; se privan de los goces con que convidan lugares civilizados; vienen á vivir en unos miserables ranchos, y á padecer otras privaciones que no influyen poco en el ánimo de hombres que están acostumbrados á otro orden de cosas; y si á estas consideraciones añaden la funesta idea de que han de pasar lo mejor de su vida en la soledad y escasez, viéndose en los últimos dias de su carrera, sin el socorro de sus pobres parroquias, que por sus cansados años ya no podrán servir, y reducidos por tanto á subsistir á espensas de la caridad, ó de la miserable renta de alguna capellanía; en estos términos, digo, ¿qué eclesiástico que no esté animado de un espíritu verdaderamente apostólico, querrá solicitar destinos tan infelices? Es verdad que en ellos podrían contraer méritos muy recomendables y conformes á las obligaciones de su ministerio y caridad cristiana; pero lo cierto es que todos huyen de ellos.

Para remediar en parte este mal, seria muy oportuno que los eclesiásticos, si servian diez años en la cura de almas de estos pueblos con aprobacion del supremo gobierno, se les atendiese con preferencia para obtener prebendas en las catedrales de la república, pues solo de esta manera se podria estimular á eclesiásticos de virtud y recomendacion, para que viniesen á prestar sus fatigas en beneficio de estos infelices habitantes.

Con ahorro del erario y ventajas de consideracion,

podrían secularizarse las misiones de este territorio, formando de ellas curatos proporcionados, y que fuesen suficientes á mantener á sus párrocos con decoro y decencia.

Ha mas de setenta años que no pisa un obispo el Nuevo-México, y ya se calculará que apenas cada siglo podrá haber visita episcopal en un pais tan remoto como éste, distante de su Metrópoli mas de cuatrocientas leguas.

El remedio radical para hacer feliz la administracion espiritual, es la ereccion de una sagrada mitra y colegio seminario, como se decretó por las cortes de España en 26 de enero de 1818. Con los diezmos de Nuevo-México rematados anualmente en diez ó doce mil pesos, que es casi una tercera parte del producto de ellos, habrá suficientemente para costear los gastos del obispo y colegio. Ahora los diezmos solo sirven para enriquecer á tres ó cuatro particulares, sin provecho ni del bien espiritual de Nuevo Méico, ni del temporal de la república.

Concluiré sobre el ramo eclesiástico y en resumen diré, que la piedad cristiana se resiente al ver los abusos que se cometen en Nuevo-México con el culto y cura de almas, y la caridad prescribe que un vélo se eche sobre muchas cosas que causaria escándalo referirlas Como único remedio á tantos males, clama el territorio por el pastor de su iglesia. *La mies es mucha, pero faltan operarios; roguémos al Señor que vengan sobre ella sus cosecheros.*

CONCLUSION.

No he podido menos que deleitarme estraordinariamente al hablar de las producciones y riquezas naturales que tiene el territorio de Nuevo-México, al paso que con la mayor amargura he echado una ojeada sobre su estado político y demas ramos de su desorganizada administracion; solo la atención del gobierno hácia á este pais, digno de mejor suerte, podrá remover los obstáculos que se oponen á su felicidad; solo un esfuerzo estraordinario de éste deberá hacer desarrollar los preciosos elementos que abriga en su seno, y que lo elevarán algun dia á la cumbre de su dicha.

Siendo la ignorancia la principal causa de los males

morales y políticos del territorio, la propagacion de las luces debe ser el objeto primordial que la beneficencia del gobierno oponga como único antídoto á ellos.

Desgraciadamente preveo que está muy lejana la aurora feliz, en que empiezo á frizar la época de ilustracion del Nuevo-México, pues si sigue en el abandono en que por ahora se encuentra, solo el tiempo, y el tiempo solo, podrá ir mejorando muy paulatinamente su mal estado.

El padre Martinez (hijo de este suelo) hizo una exposicion segun estoy informado, en que decia que en el Nuevo-México habia hombres para todos sus destinos; ella fué elevada á la diputacion, y no sé si hasta en el gobierno supremo mereció los aplausos de varios; y en fin, hizo gran ruido; pero es necesario confesar que ella fué disparatada. No quiere decir esto que no haya hombres muy apreciiables en el pais; no ciertamente; yo á todo el territorio le estoy muy reconocido por los favores que constantemente me ha dispensado; seré donde quiera un admirador del buen corazon y bella índole que en lo general poseen los nuevo-mexicanos: me sacrificaré si necesario fuere por la felicidad de este pais, que es la pátria adonde viera la primera luz mi querido hijo; pero sí me opongo á que haya hombres aptos para todos los destinos. Convénzanse los nuevo-méxicanos de que faltan sugetos instruidos que los amaestren: de que no están ni en el principio de la brillante carrera de las ciencias, y liagan un último esfuerzo para mejorar su suerte que es bastante deplorable, aunque no conocida por muchos.

FIN DE LA OJEADA SOBRE NUEVO-MÉXICO.

NOTICIA de los lugares del territorio que conforme á la ley tienen ayuntamiento, y los que solo un alcalde y un procurador.

**LUGARES CON
AYUNTAMIENTO.**

**LOS QUE TIENEN
ALCALDE Y PRO-
CURADOR.**

| | | |
|-------------------|--------------------|-----------------------|
| <i>Santa. Fé.</i> | Estas alcaldías re | <i>San Miguel del</i> |
| <i>Cañada.</i> | conocen por ca- | <i>Vado.</i> |
| <i>Taos.</i> | becera á Sta. Fé. | <i>Chochité.</i> |
| | | <i>Xemes.</i> |
| | | <i>Sandia.</i> |
| | Estas á la Caña- | <i>San Juan.</i> |
| | da, agregándole | <i>Abiquiú.</i> |
| | la de Taos. | |
| | Como cabecera | <i>Albuquerque.</i> |
| | de las siguientes | <i>Isleta.</i> |
| | es Albuquerque. | <i>Tomé.</i> |
| | | <i>Belén.</i> |
| | | <i>Sabinal.</i> |
| | | <i>Socorro</i> |
| | | <i>Laguna.</i> |

ESTADO QUE MANIFIESTA LOS LUGARES
QUE TIENEN EN EL TERRITORIO ESCUELAS DE PRIMERAS
LETRAS, Y DOTACIONES DE SUS RESPECTIVOS PRECEPTORES.

Lugares con escuelas.

Dotaciones de los preceptores.

| | | |
|---------------------------------------|------|----------|
| Santa Fé..... | 0500 | } pesos. |
| San Miguel del Vado..... | 0250 | |
| Cañada..... | 0300 | |
| Taos..... | 0250 | |
| Alburquerque..... | 0300 | |
| Belén..... | 0250 | |
| Suma del dinero que se invierte _____ | | |
| en preceptores..... | | 1850 |

[NUMERO 3.º]

ESTADO QUE MANIFIESTA LAS CANTIDADES INGRESADAS DE LA

comisaría subalterna de este territorio por el ramo de alcabalas, desde 1.º de julio de

829 hasta mayo de 1832.

Depositos de con-
tra-bando.

Deudas.

Enteros en dinero.

AÑOS.

Desde 1.º de julio de 829

hasta fin de junio de 830.....

Julio de 830 hasta junio de

831

Julio de 831 hasta mayo de

832

..25.834. 0. 0.....00.000. 0. 0.....02.958. 0. 0.

..35.706. 7. 4.....16.209. 4. 6.....00.000. 0. 0.

..25.227. 0. 0.....39.607. 4. 3.....00.000. 0. 0.

APÉNDICE

A LA OJEADA SOBRE NUEVO-MÉXICO,

Ó SEA

UNA LIGERA IDEA DE LAS PRINCIPALES NACIONES GENTILES

QUE LE RODEAN.

NACIONES DE GENTILES QUE RODEAN A NUEVO MÉXICO.

Las diversas y casi infinitas naciones que rodean la parte habitada de Nuevo-México, se dieron á conocer al principio de su descubrimiento bajo los nombres de Piro, Queres, Thiguas, Zuñis, Xemes, Pecuris, Pecos, Taos, Theguas, Thanos &c., dando algunas su denominacion á varios pueblos de dicho pais; posteriormente se fueron descubriendo otras, entre las cuales, las siguientes llaman con especialidad la atención.

IDEA DEL APACHE.

La nacion *Apache* es la mas nociva y cruel de todas las demas: siempre desnuda, siempre matando á traicion y robando; martiriza á sus prisioneros quitándoles cruelmente el craneo estando vivos, y suelen irles cortando el cuerpo á menudos pedazos. El Apache mata cuantas aves se le ponen á tiro, aprovecha la carne de pocas, y emplea las plumas para su adorno, y ponerlas en la estremidad de sus flechas: no come pescado alguno, aunque lo hay abundantísimo en sus rios; pero lo mata igualmente, guardando las espinas para diferentes usos.

Creencia religiosa.—El Apache conoce la existencia de un Ser Supremo y Criador, bajo el nombre de *Yaxtaxitaxitan-ne* ó Capitan del cielo; pero carece de la idea de que sea remunerador y vengador; no le da culto esterno, y comprende que Dios formó á las criaturas para su diversion y entretenimiento.

Conoce que los vivientes se aniquilan despues de cierto tiempo, y lo mismo cree de su propia existencia, de que resulta, que olvidando facilmente lo pasado, y sin inquietud por lo futuro, lo presente es solo lo que le toca, mueve é interesa. Desea estar de acuerdo con el espíritu maligno, de quien juzga depende lo próspero y lo adverso; dándole esta materia pábulo para infinitos delirios.

Empapados los Apaches de estas y otras ideas, suelen

atribuir á algun indio taciturno, adusto y mentiroso la facultad de adivinar; y el embustero de quien se forma tal concepto, lo sostiene por la utilidad que le resulta, dando salidas ambigüas á las preguntas que le hacen: á fuerza de esta práctica llegan á creer los demas, y á persuadirse él mismo que es el oráculo de los suyos; es anexo á este egercicio el de la medicina, agregando á la aplicacion de ciertas yerbas, porcion de ceremonias ridículas, y cantos patéticos.

Estremado miedo que tienen á las enfermedades y á la muerte.—Los Apaches siempre están indagando si vienen enfermedades contagiosas y epidémicas, pues en sabiendo que están cerca de sus rancherías algunas de ellas, huyen hasta lo mas remoto de los desiertos, y cortan toda comunicacion con los paises infestados: cuando acaba la peste, vuelven á ocupar los lugares que antes tenian, y si tienen que entrar á alguna poblacion, se colocan en los poros de la nariz y en las orejas algunos yerbajos, que usan como preservativos.

Cuando temen ser asaltados de la muerte, colocan en sus tiendas, lanzas para que se ensarte con ellas la muerte si llegáre; en fin, no perdonan diligencia para conservar su vida.

Armas que usan, y modo en que hacen la guerra.—El armamento ofensivo de los Apaches se compone de armas de fuego, lanza, arco y flechas, que llevan en un carcax de piel de leopardo ó de otro animal, y las defensivas de cuera y chimal; los tamaños son diferentes segun las parcialidades que las usan.

De nada hace vanidad el Apache sino de ser valiente, llegando su entusiasmo á tal punto en esta parte, que se tiene á menos el hombre de quien no se sabe alguna hazaña: cuando ha egecutado accion de señalado valor, agrega á su nombre el de *Jasquie*, que quiere decir bizarro, anteponiéndolo á aquel porque es conocido, como *Jasquie-Tajustlan*, *Jasquie-Degá* &c; prevalece esta idea y costumbre entre los Gileños y Mimbrereños, que son efectivamente de los mas arrojados.

Determinada una expedicion ofensiva, y elegido el in-

dio que ha de mandarla, dejan dentro de una sierra sus familias con una moderada escolta; y salen del parage á pie generalmente, divididos en pequeñas partidas, para ocultar mejor sus rastros, procurando con igual objeto hacer la marcha por tierra dura y peñascosa.

Para efectuar felizmente su intento, colocan con anticipacion una emboscada en el terreno que mas les favorece: despachan luego varios indios ligeros, para que procuren atraer á ella por medio de algun robo de bestias ó ganado, la gente que salga en su seguimiento, á la cual cargan de improviso haciendo un sangriento destroz.

Si alguna de las partidas egecuta un robo considerable, antes de llegar al parage donde debia reunirse con las demas, suele contentarse de su suerte, y se retira sin concluir la expedicion; pero otras veces no queriendo faltar los indios á la cita, aprovechan las mejores bestias para su servicio; matan las restantes, y se dirigen á incorporarse con sus compañeros, que por su ruta van egecutando lo propio.

Es imponderable la velocidad con que huyen despues de egecutado un crecido robo, y que van de regreso para su pais; asombra las montañas que encumbran, los desiertos sin agua que atraviesan para fatigar á los que los persiguen, y las estratagemas de que se valen para eludir los golpes de los ofendidos.

A larga distancia dejan siempre sobre sus huellas dos ó tres indios en los caballos mas ligeros, para que estos les den aviso de lo que adviertan por la retaguardia. Temiendo de que vayan contra ellos fuerzas superiores, matan todo cuanto llevan, y escapan en las mejores bestias, que últimamente vienen á matar tambien, en el caso de que los alcancen, asegurando su vida en las asperezas y breñales de los montes.

Si por las noticias de sus retaguardias, les consta que los persiguen fuerzas inferiores, las esperan en un desfiladero, y cometen segundo destroz, repitiendo este ardid tantas veces cuantas los favorece su buena suerte y la impericia de los contrarios. Cuando conocen que los perseguidores son sagaces é inteligentes como ellos, dividen el robo

en pequeños trozos, y dirigen su marcha por diferentes rumbo para evadir todo golpe.

Concluida la expedicion y repartido el botin entre los concurrentes, en cuya particion no pocas veces suelen ofrecerse disturbios que decide la ley del mas fuerte, cada parcialidad se retira á su pais, y cada ranchería á su particular sierra ó terreno favorito, para vivir con entera libertad sin sufrir incomodidad de nadie.

Con menos preparativos y mas fruto, suelen hacer muchos destrozos cuatro ó seis indios, que se resuelven á ejecutar solos una campaña á la ligera, siendo tanto mas difícil evitar los daños que cometen, cuanto á ellos les es mas facil ocultar sus rastros, y penetrar sin ser sentidos hasta los terrenos mas distantes, para lo cual egecutan siempre su viaje por los breñales y peñasquerías de las sierras, desde donde se desprenden á las poblaciones, cometen el atentado con la mayor rapidez, se retiran precipitadamente á ocupar los mismos terrenos escabrozos, y continuar por ellos sus marchas, siendo casi imposible el encontrarlos, aunque se busquen con la mayor diligencia.

En la ocasion en que mas se reconoce el valor ó temeridad de estos bárbaros, es cuando llega el lance de ser atacados por sus enemigos. Jamas les falta serenidad aunque sean sorprendidos, y no tengan recurso de defensa, pelean hasta que les falta el aliento, y corrientemente prefieren el morir á ser rendidos.

Con la misma intrepidez proceden cuando atacan, pero con la diferencia que si no consiguen desde luego la ventaja que se proponen, y ven contraria la suerte, no tienen á menos el huir y desistir de su proyecto.

Una ranchería por numerosa que sea, y por mas que parezca embarazada, hace marchas tan violentas á pie ó á caballo, que en pocas horas se liberta de los que la persiguen. No es creible la prontitud con que levantan el campamento cuando perciben fuerzas superiores de contrarios, pues en el momento se ven sus bestias cargadas de muebles y criaturas, las madres con sus hijos de pecho colgados de la cabeza por medio de un cesto de mimbre, en que los colocan con mucha seguridad y descanso, los hombres

armados y montados en sus mejores caballos; y todo ordenado para dirigirse al parage que juzgan seguro, verificando su transmigracion como si fueran fieras por las asperezas mas impracticables.

La guerra entre los indios Apaches con los Comanches y demas bajo el nombre general de tribus del Norte, es tan antigua como lo son estas naciones, y entre otras causas dimana su odio de que asi estos como los Comanches quieren tener un derecho esclusivo sobre el ganado cíbolo.

La propension del Apache al robo y á hacer daño no está limitada á solo los que conoce por enemigos declarados, sino que se estiende á no perdonarse unos á otros.

Avisos que se dan para reunirse, y sus conocimientos en el campo.—No obstante el continuo movimiento en que viven estos bárbaros, y los grandes desierto de su pais, se encuentran facilmente unas rancherías con otras cuando desean comunicarse, aunque haga tiempo que no se han visto ni tengan noticia de sus sucesos. Aparte de que saben poco mas ó menos los terrenos en que han de residir, son los humos telégrafos seguros por medio de los cuales se solicitan reciprocamente. Es una ciencia á los estraños el entenderlos, pero tan sabida de todos ellos, que jamas equivocan el contenido de sus noticias.

Un humo hecho en una altura atizado seguidamente, es señal de prepararse á contrarrestar los enemigos que se hallan cerca, y han sido ya vistos ó reconocidos; cuantas rancherías los notan corresponden con otro, dado en la misma forma.

Un humo pequeño á la falda de una sierra, indica que buscan gente de la suya: otro de respuesta á media ladera, denota que allí está y que pueden llegar libremente.

Dos ó tres humos pequeños en un llano ó cañada, hechos sucesivamente sobre una misma direccion, manifiestan que desean hablar con sus enemigos, á que se contesta en iguales términos; y á este tenor tienen otros varios signos admitidos comunmente por todas las parcialidades apachas.

Para no detenerse en hacer los humos, llevan los mas de los hombres y mugeres, instrumentos necesarios para

sacar lumbre, prefieren la piedra, el eslabon y la yezca, pero si no tienen estos útiles, suplen su falta con dos palos preparados uno de zotole y otro de lechuguilla bien secos, que frotados en forma de molinillos, la punta del uno contra el plan del otro, producen en un momento, incendiando el acerrin de la parte frotada.

No debe pasarse en silencio el particular conocimiento de los rastros que advierten en el campo; pues se imponen no solo del tiempo que hace, se imprimió la huella, sino que distinguen tambien si se estampó de noche ó de dia, si la bestia va cargada, con ginete ó suelta, si la arrear ó es mesteña, y otras circunstancias de que solo una continuada práctica y asidua reflexion pueden instruir.

Si hieren á un venado berrendo ó cualesquiera otro animal, jamas pierden su rastro hasta que lo encuentran muerto ó imposibilitado de andar, aunque caminen sobre él dos ó tres dias.

Division de Apaches.—Los Apaches se dividen en cinco parcialidades, como son: *Tontos ó Coyoterros, Chiricahues, Gileños, Mimbrenes, Faraones, Mescaleros, Llaneros, Lipanes, Xicarillas* y otras que ocupan terrenos inmensos y sumamente fértiles.

IDEA DEL COMANCHE.

El Comanche es conocido por su atlética y gallarda presencia, aire franco y marcial, y vestido honesto.

Sus vestidos.—Son todos de pieles curtidas: las finas para camisas, y las gordas para ropa de los hombres.

El Comanche viste un camison blanco ó de color yezca, que baja hasta cerca de la rodilla, usa pantalon bien cortado, y zapat oque calza siempre sus pies. Los plumages de varios colores son los arreos mas apreciados para sus cabezas, distinguiéndose por ellos en sus clases y graduaciones.

Las mugeres visten túnicos mas largos, con mangas hasta la muñeca, y cerrados hasta el pezcuezo, los zapatos suben á manera de botas, escondiéndose bajo del túnico, de modo que la cara y manos solo asoma la Comancha, cubriendo cuando camina su cutis con almagre, para li-

brarle del aire y del sol. Los camisones y tunicos están por lo regular bordados con varias figuras de rosas, claveles y animales, cuyos hermosos matices son de puas de puerco espín.

Las Comanchas andan pelonías, y son rubias y hermosas: el cabello de los Comanches cae en trenzas con mucha elegancia hasta cerca de los muslos, y por lo regular es güero; pero generalmente sus largas cabelleras son postizas, formadas de otros pelos, y aun de crines de animales.

Su religion.—Creer en un Dios á quien llaman *Niatpo* (mi padre) mas no le tributan culto señalado. Tienen sus adivinos á que dan el nombre de *Pujacantes*, que es lo mismo que si llamáran hechiceros.

Su gobierno.—Los Comanches unidos entre sí por la imperiosa ley de la necesidad, están divididos en capitanaías, y éstas sujetas á un gefe que los gobierna; este gefe y los capitanes son entre ellos los hombres de mas valor y talento.

Suelen tener los hombres de calidad hasta siete mugeres. El adulterio en la casada se castiga con pena de muerte, y lo mismo la prostitucion pública: sus casamientos se celebran por cambios de regalos: el novio presenta al padre de la novia caballos, ó relaciones ciertas de acciones de guerra, y las recibe, cuyo dia se celebra con danzas públicas por los vecinos y allegados parientes.

Sus ocupaciones.—El Comanche se ocupa esclusivamente en la caza de cíbolo, venado &c, de que hacen acópios, curando y haciendo sesina la carne de un modo muy especial para su mantencion, especialmente en el invierno, que las nieves los obligan á la quietud y descanso. Curten las pieles á las mil maravillas, pues poseen el secreto de los simples mas activos para curtir con pelo, sin él y de muchas maneras: viven en grandes tiendas de campaña, hechas primorosamente de gamusas, y dispuestas con tal arte, que resisten á toda clase de inclemencias.

Sus llantos por los difuntos.—Los muertos de calidad van envueltos al sepulcro con las mejores pieles: les ponen encima todas sus armas de guerra, y ademas los instrumentos de su oficio con un lema &c. El difunto es acompañado por todos sus parientes con un grande y lastimoso llanto.

Las viudas viendo llevar el cadáver de su marido, se hieren y rajan con cuchillos ó pedernales el rostro hasta quedar desfiguradas. Dan muerte á todos los caballos que habia montado el difunto, y se regalan algunos á los que vinieron á aumentar el llanto de los deudos; los hijos del muerto se guardan por algunos dias de concurrir á las fiestas y placeres, y el *Tibithnasuncat* (le queria mucho) es el saludo al encontrarse con los allegados.

Sus campañas.—Ninguna de las demas naciones gentiles se atreve á medir sus fuerzas con la Comancha, pues aun aliadas han sido vencidas repetidas veces: no admite cuartel, y lo da á los vencidos: prefiere la muerte por no sujetarse á un acto humillante: nunca acomete con ventaja y traicion en la guerra, sino siempre cara á cara, y despues de haber hecho la señal con sus pitos.

El Comanche usa por armas la flecha, (*patca*) lanza y armas de fuego: siempre pelea en buenos y ligeros caballos, buscando por lo regular las llanuras; á diferencia del Apache, que gusta de las asperezas y serranías: procura descálzarse y desembarazarse de alguna pieza de ropa, pintándose igualmente la cara de una manera espantosa. El Comanche vestido de guerra, y haciendo escaramusas á caballo, presenta la figura mas gallarda que pueda imaginarse: los penachos de pluma con que adornan sus cabezas, las trenzas que mueven para todas direcciones, los Chimaes perfectamente bien adornados que juegan con arte y maña, y todos sus movimientos, son á la verdad sorprendentes.

DEL NABAJOE.

La nacion Nabajoe es parecida á la anterior, pero tiene mas civilizacion y cultura, y se ha entregado á la labranza y manufacturas; no usan arar la tierra, pero la cultivan con azadones hechos de encino ó de fierro, que saben adquirir en cambio de sus telas.

Sus telas son preciosísimas, tanto por el tejido de ellas, como por los matices de sus colores; un sarápe Nabajoe es mas apreciado que uno del Saltillo, pues el primero es completamente á prueba de agua.

Los Nabajoës crian mucho ganado menor, y no les falta caballada.

Esta nacion dista de las fronteras de Nuevo-México como veinticinco leguas, entre los pueblos de Moqui, Zuñi y la capital: goza de terrenos fertilísimos, de climas deliciosos, y de minerales muy ricos.

La lengua de estos gentiles es muy facil de pronunciar: *tinde*, es el hombre: *chihuata*, la muger: *nortin*, el padre: *thastia*, la madre: *nasqueñe*, el hijo: *queñe*, la hija: ven acá, *jajaico*: donde vas? *jadilla*: frio, *cuscucet*: que me vendes? *ya deyuene?* &c.

DEL YUTA.

Esta nacion habita un pais muy dilatado, y es muy propensa al robo, demasiado interesable é hipocrita: los terrenos que ocupa son deliciosos, tienen caudalosos rios, lagunas muy estensas, y mucha y rica peletería.

Las demas naciones que rodean á Nuevo-México como la de Jumanes, Caycuas, Sosones, Patas-Negras y otros emjambres de ellas, aunque merecen la atencion, seria muy dilatado el hablar de ellas.

REFLEXIONES GENERALES SOBRE ESTAS

NACIONES.

La política de los Estados Unidos con respecto á los gentiles nos es sumamente funesta, pues comprándoles sus terrenos, y siendo nuestros climas mas benignos que los interiores al norte, van abanzando hácia acá; de aquí resulta que cada dia se aparecen naciones que eran desconocidas.

No debe olvidar el supremo gobierno que las tribus bárbaras que rodean á Nuevo-México, será la arma poderosa de que se valga el gabinete de Washington, para hacer por interpósita mano la guerra mas cruel y sangrienta á la república, pues que asolados estos paises, bien podrán entrar las miras ulteriores que se atribuyen á los Estados Unidos, con respecto á la usurpacion que quieren hacer de estos terrenos.

F799
B2
.1832
(L.A.)

Excess 19K dog.com

Howes 592
ATR





